

Pioneros de la Psicología argentina

Nuria Cortada de Kohan

¿Final o principio de la psicología en la Argentina?

Entrevistador: Alejandro Castro Solano. Marzo de 2001.

- **Para comenzar, Ud. que fue una de las fundadoras de la psicología en la Argentina, cuál es su diagnóstico sobre la psicología en nuestro país?**

El problema es que la psicología esta muy orientada hacia la clínica y los psicólogos desconocen lo que es la psicología en otras partes del mundo, como se hace psicología hoy. No entienden que la psicología no es solamente clínica, sino que cubre campos muy diversos. Alguien que por ej. no quiere hacer clínica no es considerado un verdadero psicólogo. En realidad la psicología estuvo muy ligada a la medicina desde sus comienzos ya que los profesores de las primeras generaciones de psicólogos eran médicos y filósofos. Hoy en día los jóvenes que estudian psicología en realidad quieren tener su propio consultorio, mas que tener un conocimiento científico acerca de las personas...

- **Si vemos el desarrollo de la psicología como disciplina académica no estuvo muy ligada a la clínica y mucho menos al psicoanálisis, por qué le parece que en nuestro país si?**

Bueno, como le contaba, los primeros psicólogos fueron formados por médicos, mayormente médicos psicoanalistas o bien por filósofos. El problema de la psicología en la Argentina hoy se remonta a Bleger. Bleger fue uno de los iniciadores de la psicología en nuestro país. El era un psicoanalista muy seductor que marcó el rumbo de la psicología en la Argentina. En parte Bleger y en parte los psicoanalistas que se dedicaron a las técnicas proyectivas. Más o menos decían que cada persona era un caso único e irrepetible, por lo tanto descreían de cualquier teoría mas "científica", que tuviera datos empíricos. Los números no tienen nada que ver con el hombre. Cosa rara porque los números, las tendencias, las estadísticas están en nuestra vida diaria. Para vivir Ud. tiene que calcular en que porcentaje la aumentaron o disminuyeron el sueldo, si la cantidad de glóbulos rojos o el colesterol en sangre están dentro de los límites normales, a cuántos grado centígrados equivale los 80 grados F que hacen en Miami, la cotización del dólar o ahora del euro! Recuerdo que en el 50 surgió un libro muy interesante y muy polémico para la época. El libro de Meehl "Clinical vs Statistical Prediction". El demostró que los diagnósticos hechos por clínicos (diagnósticos clínicos) comparados con los diagnósticos actuariales (basados en test psicológicos, en esa época estaba muy de moda el MMPI), eran casi similares. Me acuerdo que fue una revolución en aquella época.

• **Por qué le parece que predomina esta teoría del caso único, lo que Ud. está señalando es la vieja polémica nomotético/idiográfico?**

Si, siempre en nuestro país se entendió a la psicología como psicología de lo individual. Muy ligado a estos primeros autores que en el fondo eran seductores y recuerde que había muchas alumnas mujeres... quedaban fascinados con su discurso. Compare por ej. psicología con sociología. En sociología estaba Gino Germani, que tenía un origen mas científico y si Ud. compara la carrera de psicología con la de sociología en la actualidad va a ver que tienen mas metodologías y estadísticas y que descreen menos del conocimiento científico. Ellos interpretan tendencias, manejan números y hacen sus predicciones basados en estos datos.

• **Estamos entonces ante lo que Mario Bunge denomina pseudo ciencia?**

El artículo de Bunge en el diario La Nación era muy interesante. Entender la psicología sin una base empírica e interpretar de acuerdo a lo que a mi me parece es pseudo ciencia. En esto tiene mucho que ver la aversión que tienen los que están en humanidades hacia el pensamiento lógico y hacia los números. Yo diría que los psicólogos hoy están más orientados hacia el pensamiento mágico. Les cuesta mucho razonar y pensar lógicamente. Es mucho más seductor un discurso más cerrado, que se entienda poco y que explique todo. El otro día leí una editorial en el diario La Nación y la columnista decía que sus hijos les tenían horror a las matemáticas y que por suerte se las habían sacado de encima. ¿Por qué los números son tan aburridos, si están en la vida diaria? Los profesores enseñan de manera aburrida cuando en realidad no tiene nada de aburrido.

• **Esta tendencia que Ud. comenta yo también la observo en los jóvenes graduados y en los estudiantes, siempre creí que era patrimonio de aquellos que estudiaban humanidades. En otras disciplinas, medicina por ej. esto no sucede. Por qué le parece que ocurre este fenómeno de desconfiar más de las teorías que tienen mayor base empírica y de creer en otras que no la tienen o de dudosa validez?**

Yo pienso que esta tendencia hacia el “pensamiento mágico”, tiene su origen en los malos secundarios que hay en la actualidad. Los chicos no leen, no saben estudiar, los profesores en general faltan mucho a las clases, la gente aprueba las materias sin estudiar y lo que es peor el sistema educativo no aprovecha las capacidades de los estudiantes. Vienen ya con esa tendencia creyendo que en la vida universitaria se progresa de igual manera. Y claro está que no es así. En la Facultad hay que pensar lógicamente y razonar si no, no se puede aprender.

• **La generación del hemisferio derecho?**

Si, poco acostumbrados a pensar lógicamente. En general han tenido malos profesores. Si Ud. hace la prueba y les enseña va a ver que progresan rápidamente. El gran problema está en la formación.

- **Volviendo al ámbito universitario, Ud. hace muchos años que está en la psicología. Cómo le parece que se soluciona este problema?**

Una nueva generación de profesores. Al estilo como hizo España. Ellos invirtieron mucho en becas y formación, mandaron a toda una generación de profesores a estudiar en EEUU. Antes España era nada, estaban muy atrasados en psicología y en 20 años pasaron al frente. Hace 30 años estudiaban con los libros nuestros, hoy estudiamos y nos actualizamos con los de ellos. Lo que hicieron fue muy sencillo. Estos jóvenes profesores que se formaron en el exterior, cuando volvieron crearon sus propios centros, por eso Ud., no va a encontrar grandes diferencias entre las diferentes universidades españolas. No es como aquí. En Argentina está la Universidad de Buenos Aires donde predominó más la línea psicoanalítica y es un poco el referente de lo que pasa en el interior del país. Se pueden encontrar algunos centros universitarios del interior del país, pero permanecen más aislados. Estas universidades trabajan de otra manera, aunque no siguen la gran línea del psicoanálisis. Tenemos por ejemplo a la profesora Barbenza en San Luis o a la Profesora Fogliatto en Córdoba. Ellos siguen una línea más internacional, más científica. El caso de Fogliatto por ej., que se formó en EEUU. Yo confío en que todo está cambiando. Los profesores jóvenes se están formando en el exterior, muchos están obteniendo su título de doctor. Los estudiantes también empiezan a pensar de otra manera. El problema lo van a tener con las generaciones más viejas que se resisten al cambio y que todavía conservan sus espacios dentro del mundo académico.

- **Generaciones como la suya por ejemplo?**

Como la mía no. A mi me gustan los profesores jóvenes que progresan. A pesar de los años me gusta trabajar con gente joven y prometedora. Yo nunca pensaría que los jóvenes capaces que se inician están compitiendo conmigo.

- **Volvamos un poco hacia atrás, cómo fue que se formó, aquí en esa época no había psicólogos...**

No, nadie sabía prácticamente que era la psicología. Yo estudié Filosofía y Letras en Mendoza. Me interesaba mucho la literatura y el enfoque psicológico de los angustiados personajes de Dovstoeswsky y de Tolstoi y quería saber más a fondo, eso me atraía mucho. Conversé con mi padre y me llevó a Buenos Aires a ver al Doctor Mira y López. Mira habló largamente conmigo de muchas cosas, no me hizo ningún test. Cuando mi padre me vino a buscar le dijo: “Esta chica puede seguir cualquier carrera; en cualquier cosa va a tener éxito”. Yo en cambio quería que me dijera que carrera tenía que seguir. Mira le dijo a mi padre: “Si le interesa la psicología se va a tener que ir al extranjero, acá la carrera no existe”. Mira agregó: “Ahora recuerdo que Houssay el otro día me dijo que pronto llegaría a Mendoza un profesor que se formó en Oxford y que fue contratado por la Universidad Nacional de Cuyo. Se llama Horacio Rimoldi. Así me inscribí en la carrera. Cursé primero y segundo año, cuando cursaba tercero daba libres materias de cuarto y me ahorré un año y pasé a quinto. Considere que en aquella época había que estudiar 4 años de latín y de griego!

• **Su formación entonces es en filosofía?**

Si, la primera formación si, la que recibí en el país. Aprendí mucho con el Dr. Rimoldi, uno le debe mucho a los que lo ayudan cuando uno recién se inicia; en esa época aprendí mucho de estadística en su Instituto de Psicología Experimental. En esa época realizamos la primera tipificación del test de Raven. Aprendimos mucho sobre técnicas descriptivas y de correlación. Formábamos un equipo muy entusiasta. En 1945 terminé mi carrera y me presenté a una beca en el Institute of International Education para estudiar en los EEUU en Ohio State University. Coincidimos con Rimoldi, él viajaba a EEUU a estudiar con el Profesor Thurstone con una beca de la Fundación Gugenheim. En aquella época el viaje había que hacerlo en barco. Tardé como 30 días!. Tomé un barco carguero que tenía 8 o 9 pasajeros y conocí todos los puertos de Sudamérica. El viaje me pareció interminable. A veces el buque paraba para cargar y descargar y estábamos en el puerto dos días. Así conocí Río, Santos, Curazao, La Habana, Norfolk y finalmente New York. La beca era de 150 dólares más o menos (mensuales) pero me alcanzaba perfectamente para todos mis gastos. Tuve la oportunidad de comprar muchos libros con ese dinero. Cuando arribé a Ohio mi consejero me dijo “¿qué formación tiene?” Le dije de psicología tengo sólo dos materias pero cursé 4 años de latín y de griego, también sabía inglés y francés. El Dr. Raimy dijo bueno, entonces va a tomar tres materias y vamos a ver como le va. Saqué tres A (la nota más alta) y ahí completé todos los seminarios. En aquella época me dijo que podía entrar a la escuela de graduados a hacer lo que hoy se llama Master. Para mi, dar esos exámenes multiple choice era muy fácil. Es un formato sencillo para la gente que estudia mucho y puede pensar lógicamente. Mis primeros profesores fueron Kelly que hablaba de su teoría de los constructos personales, el propio Carl Rogers y Rotter que nos daba técnicas proyectivas especialmente Rorschach. Toops nos daba estadística, el terror de los alumnos! La verdad que fui muy afortunada en iniciarme con ellos que me hicieron conocer la psicología clínica y me trataron y mimaron muy bien, pues les parecía muy raro que hubiera ido de tan lejos a estudiar psicología.

• **Cómo pudo hacer todo esto, se ve que sus padres siempre la apoyaron porque en aquella época siendo mujer debía ser muy difícil.**

Si, mi padre especialmente siempre me apoyó en todo lo que decidí emprender. El era una persona muy trabajadora, que siempre leía mucho y estaba siempre haciendo cosas. Mi padre era médico, se había recibido en España y mi madre era maestra. Mis padres tenían ideas muy abiertas, nunca nos impusieron nada ni tampoco nos prohibieron nada. Para nuestros padres había dos valores fundamentales la educación y la honestidad. Ellos siempre propiciaron cualquier actividad que tuviera que ver con el arte, la cultura, la salud, la historia, la ciencia o las letras. Mi padre para mi fue un ejemplo. Cuando él llegó de España a principios de siglo XX con la gran inmigración europea comenzó a trabajar de médico en Mendoza. En esa época en Mendoza había nada más que 30 médicos! Trabajó mucho, el consultorio se le llenaba de gente. El se había ido de España primero y luego cuando se estabilizó fue mi madre. En esa época se

trabajaba mucho, hasta que a uno de los políticos de la provincia empezó a decir que no se podía admitir que un médico español trabajara sin título argentino en suelo argentino. Entonces a mi padre la clausuraron el consultorio. No le dejaron dar equivalencias. Se tuvo que ir a la Universidad de Córdoba a estudiar toda la carrera de Medicina de nuevo. La terminó en dos años. Todavía conservo su título. Eran otras épocas.

- **Me imagino que eso fue todo un ejemplo para Ud., además esa generación de inmigrantes fue bastante trabajadora ya que tuvieron que escapar del hambre y luego de la guerra...**

Si, mis padres fueron muy emprendedores. La segunda vez que vinimos a la Argentina fue cuando estalló la Guerra Civil Española de 1936. Yo tenía 15 años. Nos vinimos con lo puesto, no podíamos traer nada. Allí en España quedaron los muebles, ropa, piano, libros y diccionarios en manos de mi abuela a quien no vi nunca más. Fue un desastre general y familiar que mi hizo crecer de golpe. Llegamos a Buenos Aires y traté de dar las equivalencias para que me dieran mi título secundario. Tuve que dar muchas materias libres en el Colegio Nacional Agustín Alvarez. Creo que esto fue, a pesar de todo, el esfuerzo que me costó, un gran aprendizaje pues al tener que dar tantas materias como alumna libre aprendí mucho a estudiar y a enfrentar situaciones de examen.

- **Volviendo a sus estudios en EEUU, que pasó después de que se graduó ?**

Bueno, en tres años obtuve mi Master of Arts en psicología clínica y entonces decidí volver a Buenos Aires. Nunca sabré si mi decisión de volver fue acertada o no. Era muy difícil llegar a un país ajeno a todo lo que había estudiado. Nadie sabía que era un psicólogo. Lo que más extrañaba eran los libros y las revistas científicas de la biblioteca de Ohio. Aquí no había infraestructura ni nada. Así que me subscribí a unas revistas americanas que me interesaban y así me mantenía actualizada. Nadie sabía que era la psicología. Fueron años muy difíciles. Entré a trabajar en el Ministerio de Educación en un Centro de Orientación educativa que estaba en el Instituto Bernasconi. Luego fui a Sanidad Escolar. Aproveché el tiempo en esta época para tipificar el test de Raven para la ciudad de Buenos Aires. Un día caminando por la calle me encontré con el Dr. Felipe García de Onrubia. El me conocía de Mendoza y me hizo entrar como Jefe de Trabajos prácticos en la materia Psicología II que el dictaba en la carrera de Filosofía. Era la década del 50 al 55. En esta época se estaba despertando el interés por la psicología y se sentía la necesidad de que se creara la carrera de psicología. Existía un Centro muy bueno en el Hospital de Clínicas, el Centro de Psiquiatría Infantil de la Dra. Thelma Reca con quien me había puesto en contacto y a donde concurría algunos días de la semana para aplicar el test de Rorschach a los niños que ella me indicaba. También estaba en contacto a menudo con la Dra. Carolina Tobar García y su grupo de visitantes sociales. Ud. sabe que la carrera de psicología se creó primero en Rosario, dos años antes que en Buenos Aires.

- **No se le ocurrió volver al exterior de nuevo?**

En 1952 gané la beca francesa para estudiar en París. Eso para mi fue muy positivo. Trabajé alrededor de 9 meses en el Hospital Sainte Anne bajo el asesoramiento del Dr.

Pierre Pichot, haciendo sobre todo psicometría. Tuve oportunidad de conocer a Faverge y a Zazzo pero sobre todo me hizo tomar conciencia de que mi preparación era muy superior a la de muchos franceses en psicología. También viajé de nuevo a España, me pareció tristísima, opresiva, sobre todo al recordar los días luminosos de la República que había estado cuando era chica. Luego en 1961 decidí probar suerte de nuevo en EEUU. Viajamos con mi hijita de 6 meses. Era un año difícil para los Estados Unidos. Pude encontrar trabajo como Senior Clinical Psychologist en el Saint Lawrence State Hospital, un Hospital psiquiátrico al Norte de New York. Estuvimos allí un año pero se nos terminaban nuestras licencias de trabajo en Buenos Aires y decidimos volver. Fue una gran experiencia de vida, no sólo personal sino profesional. Pude conocer muy bien los EEUU y Canadá. Luego en 1964 fui comisionada por la Universidad de Buenos Aires con el auspicio de la Ford Foundation para asistir a un Workshop para estudiosos extranjeros en el Educational Testing Service de Princeton. Allí, uno de los centros psicométricos más importantes del mundo, tuve oportunidad de estar dos meses especializándome con el profesor Wantman y el profesor Angoff y de conocer a los mejores psicómetras de América Latina. Tuve la oportunidad de volcar esta experiencia extraordinaria en mi tercer libro “Manual para la construcción de pruebas objetivas de rendimiento escolar”, publicado por Paidós.

• **Cuénteme su experiencia en las universidades argentinas, cómo fue aterrizar en un país de filósofos y de médicos que no sabían que era la psicología científica en el resto del mundo?**

Bueno como le contaba era bastante difícil. En la década del 50 se organizó el primer Congreso Argentino de Psicología (1954). Allí nos encontramos muchos especialistas, médicos, profesores y psicoanalistas que teníamos la idea de crear una carrera de psicología y tuvimos algunas conversaciones. En Buenos Aires el Dr. Gino Germani estaba interesado en la creación de la carrera de Sociología. El fue quien me llamó a la primera reunión pues sabía de mi formación en estadística aplicada y me pidió que colaborara con él, la Dra. Reca, el profesor Berstein y el Dr. Marcos Victoria para la elaboración de los primeros planes de estudio de Psicología en la Universidad de Buenos Aires. Era la única psicóloga del grupo. Los demás eran médicos, profesores en filosofía o en ciencias de la educación. En 1956 el Dr. Risieri Frondizi crea la carrera de psicología. Yo empecé a dictar estadística para los alumnos de Psicología y Sociología, primero en forma interina y en 1959 luego de ganar por concurso la cátedra que tuve hasta 1984. Estos primeros años fueron la época de oro de las carreras de Psicología y Sociología. La carrera de psicología se inició con gran entusiasmo tanto por parte de los alumnos como de los profesores. En realidad nos formábamos mutuamente, porque nunca se aprende tanto algo como cuando hay que enseñarlo. En mi materia tuve la oportunidad de contar con algunos jefes de trabajos prácticos y profesores adjuntos muy preparados como el Ing. José Carro, El Ing. Cavallini y la Prof. Malvina Segre y al mismo tiempo al hacerse más numeroso el estudiantado formamos a un gran grupo de ayudantes de todos los cuales me siento muy orgullosa pues actualmente ellos siguen trabajando

muy seriamente en investigación como Alfredo López Alonso, Alejandro Doublier, Nérida Rodríguez Feijóo, Cristina Richaud, Dorina Stefani, Marta Shuffer, Marta Locatelli, Alicia Bertoni, Alicia Casullo y otros cuyos nombres ya he olvidado.

- **Y después como siguió esa prometedora Cátedra?**

Bueno, en 1958 fui nombrada Jefe del Departamento de Orientación Vocacional de la Universidad de Buenos Aires cuyo director fue el profesor Jaime Berstein. Allí también desde los primeros tiempos y luego ya como Directora del mismo tuve oportunidad de trabajar con personas que se formaron con el Profesor Tavella y conmigo en psicometría como María Martina Casullo, Federico Kauffman, Edith Adamosky, Marta Brea, Carlos Cuidet, Rodolfo Bohoslasky, Ederville Cagnone, Sara Slapak, Diana Aisenson y otros. En esta época se hicieron una gran cantidad de tipificaciones de test para Orientación Vocacional, como el DAT, el test de aptitudes primarias de Thurstone. Cuando dejé el Departamento de orientación escribí un libro sobre el proceso de orientación “El profesor y la orientación vocacional” que fue publicado por Trillas. Estos fueron años muy productivos y que junto a la enorme comprensión y compañerismo de mi esposo fue que pude desarrollar tanta actividad. Durante muchos años tuve la cátedra de Metodología Estadística y dirigía el departamento de Orientación Vocacional. Iba a múltiples congresos y jornadas, impartí algunos cursos de estadística en La Plata y Salta y todavía me quedaba tiempo para traducir del inglés más de una docena de libros algunos de ellos muy importantes como la Naturaleza de la inteligencia de Guilford, La Psicología Experimental de Woodworth y Schlosberg y la estadística de Yamane. En 1970 vuelve a la Argentina el Dr. Rimoldi, luego de estar más de 25 años en Chicago, para organizar el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental del CONICET, ahora a cargo de la Dra. Cristina Richaud. Trabajé por más de un año ad-honorem y me sentí muy feliz de que el Dr. Rimoldi pudiera contar con la colaboración de los ayudantes que yo había formado, ya que cuando regresó al país para organizar su centro después de tantos años no tenía contacto con los jóvenes profesores, las primeras camadas de psicólogos formados en la Argentina!

- **Qué me puede contar de esto últimos años?**

Bueno luego comenzaron los problemas políticos de todo tipo en la década del 70 que no vale la pena comentar. Yo como todos los sufrí. Por suerte frente a todo tipo de incomprensiones encontré a un excelente amigo el Dr. Horacio Difrieri quien me ayudó a pasar los duros años antes de poder jubilarme, refugiada en la carrera de Geografía enseñando Estadística, período del cual guardo también muy buenos recuerdos. El resto es casi presente y es difícil hablar objetivamente sobre ello. En 1984 me jubilé y con mi esposo viajamos a EEUU y Europa. Pasé unos 6 años alejada de la psicología. En 1992 pensé por tercera vez que podía hacer algo en investigación y el Dr. Rimoldi tuvo la generosidad de aceptarme para que trabajara en el CIIPME con un contrato del CONICET. Allí con un subsidio para estudiar la relación entre logros, educación, inteligencia y resolución de problemas. Al mismo tiempo en 1994 publiqué mi cuarto

libro *Diseño Estadístico*, el que amplié con varios capítulos y puse al día mi manual de estadística. Finalmente y dado que el CONICET no me ha renovado el contrato desde 1996, estoy nuevamente en la Universidad de Buenos Aires, donde el decano de la Facultad de Psicología Raúl Courel, ha podido hacerme un contrato como Asesora en Metodología y Estadística, para trabajar en el Instituto de Investigaciones de la Facultad. En el 1999 pude publicar el libro *Teorías psicométricas* en la editorial argentina Lugar y en el 2000 *Técnicas de Evaluación y Exploración Psicológicas* por la editorial mexicana Trillas. En el año 2001 la Facultad de Psicología de la UBA me nombró Profesora Honoraria. Actualmente también me desempeño dirigiendo investigaciones en la Universidad del Salvador y en la Universidad Kennedy. Al subir las escalares del viejo edificio de la avenida Independencia 3065, donde enseñé por más de treinta años, me siento rejuvenecer y espero seguir estando activa y ser útil para no defraudar a todas las personas amigas que encuentro a cada paso...